

YACHAY ADHIERE A UNA LICENCIA CREATIVE COMMONS

ATTRIBUTION-NONCOMMERCIAL 4.0
INTERNATIONAL – (CC BY-NC 4.0)



DOI: <https://doi.org/10.35319/yachay.202683194>

Una Iglesia sin fronteras, madre de todos. La casa común, ¿casa de todos?¹

A Church without borders, everyone's mother. The common home, everyone's house?

*Marcela Villares*²

Resumen

El texto pone en escena el tema de la migración en perspectiva bíblica, donde se resalta la dignidad de cada persona y la unidad de la humanidad a los ojos de Dios. Se considera cómo la crisis climática exacerba el fenómeno de la migración, en base a algunos estudios y el Magisterio del Papa Francisco. Las *Orientaciones Pastorales sobre Desplazados Climáticos* del Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral promueven la acogida de quienes tiene que abandonar sus hogares y tierras en una verdadera casa común, así como ofrecer protección e integración social, por misericordia, justicia y solidaridad.

Palabras claves

Migrantes – cambio climático – orientaciones pastorales – madre de todos – casa de todos

1 Conferencia impartida en el Tercer Simposio de Posgrado "Teología Pastoral en salida. El cuidado de la Casa común como horizonte teológico-pastoral", el 19 de noviembre 2025, cuando se conmemoraban los 10 años de la *Laudato si'*. El simposio se celebró con ocasión de los 250 años de la disciplina académica de la Teología Pastoral y los 25 de la Especialidad de Teología Pastoral en la Facultad de Teología San Pablo, Universidad Católica Boliviana.

2 Universidad Católica Santiago del Estero, Buenos Aires, Argentina.

Abstract

This text presents the theme of migration from a biblical perspective, highlighting the dignity of each person and the unity of humanity in the eyes of God. It considers how the climate crisis exacerbates the phenomenon of migration, based on various studies and the teachings of Pope Francis. The *Pastoral Guidelines on Climate Displaced People* from the Dicastery for Promoting Integral Human Development promote welcoming those forced to leave their homes and lands into a true common home, offering them protection and social integration, based on mercy, justice, and solidarity.

Key words

Migrants – climate change – pastoral guidelines – everyone’s mother – everyone’s house

1. Migrantes en la mirada de la Iglesia

1.1. Fundamentos bíblicos

La historia de Israel, el pueblo elegido de Dios, es la historia de un pueblo que deambulaba por muchos lugares. José es enviado como esclavo a una tierra extranjera. Moisés huye a Madián y encuentra refugio en la casa de un sacerdote. Rut acompaña a Noemí a una tierra extranjera y es acogida por Booz. María y José huyen a Egipto cuando Jesús era un infante. Un tiempo después, Jesús y sus discípulos viajaron a muchos pueblos distintos durante tres años de ministerio.

En la Biblia vemos la preocupación de Dios por el bienestar de los migrantes. Repetidas veces se le instruye al pueblo de Israel acordarse de los extranjeros que hay entre ellos y tratarlos con amor, compasión y justicia. Dios ordena a los israelitas a no maltratarlos (Ex 22,21) y a no aprovecharse de ellos (Dt 24,14). Dios se preocupa y cuida de las personas impotentes y vulnerables. Se debe cuidar de los extranjeros (Lv 19,9-10), tratarlos como conciudadanos (Lv 19,34) y darles una porción de los diezmos (Dt 14,28-29).

La Biblia en su conjunto presenta la realidad migratoria como un elemento muy común, casi constitutivo, en la historia de la salvación. La importancia de estas experiencias de migración, deportación y exilio en la vida e identidad del

pueblo de Dios se confirma en la cantidad de referencias bíblicas a los migrantes y la migración (Ex 22,20; 23,9; Lv 19,34; 25,23 Dt 10,19; 1 Cro 29,15). Inclusive hay libros enteros en los que los personajes centrales son migrantes, como la segunda parte del libro del Génesis (Gn 12 – 50), los libros de Ruth, de Ester, de Jonás. Jesús nace fuera de la tierra de sus padres (Lc 2,1-7) y la familia huye de su tierra (Mt 2,13-15). El Evangelio de Mateo presenta la profunda solidaridad y la identificación de Cristo con los migrantes, pues hospedar al extranjero es hospedar a Dios (Mt 25,35.40).

La Biblia es una obra escrita por los migrantes, para los migrantes y sobre los migrantes; eso no es una afirmación redundante. El migrante y la migración no es sólo una idea, un versículo del diccionario, un elemento semántico que debe aclararse desde el punto de vista literario, o un complemento entre los personajes de una narrativa de ficción bíblica; es el ser humano hecho a imagen y semejanza de Dios en una situación de vulnerabilidad, para el cual es imprescindible hacerle justicia. Jesús dialogó con los “extranjeros”: la mujer siro-fenicia (Mt 7); la mujer samaritana (Jn 4); el centurión de Cafarnaúm (Lc 7,1-10). En la Iglesia naciente se reconoce la igualdad de todas las naciones ante Dios, que todos somos uno en Jesucristo, y se va superando el nacionalismo y religiosidad excluyente (Hch 10,28; Gal 3,28; Col 3,11).

Todos somos migrantes, estamos de paso hasta llegar a la verdadera vida que nos espera en la casa del Padre.

1.2. Magisterio de Papa Francisco

En la Introducción del libro *“Les habló como hijo de migrantes”*, que es una recopilación de homilías, mensajes y discursos del Papa Francisco sobre migrantes y refugiados, se lee:

En varias oportunidades las expresiones de su rostro y las sentidas palabras salidas espontáneamente de su corazón nos ayudaron a reconocer el amor, la preocupación y la cercanía del Papa Francisco hacia quienes tienen que afrontar la difícil situación de la migración o la desesperación de tener que dejar compulsivamente su propia tierra y buscar refugio en otros países³.

3 Comisión Episcopal de la Pastoral de Migrantes e Itinerantes, *“Les hablo como hijo de migrantes”*. *Textos seleccionados del Papa Francisco sobre migrantes y refugiados* (Buenos Aires: Conferencia Episcopal Argentina, 2025), 5.

En su primer discurso al Cuerpo Diplomático, en 2013, Francisco reconoce lo que supone esa experiencia de migración familiar para su misión como papa:

Mis propios orígenes me impulsan a trabajar para construir puentes. En efecto, como sabéis, mi familia es de origen italiano; y por eso está siempre vivo en mí este diálogo entre lugares y culturas distantes entre sí, entre un extremo del mundo y el otro, hoy cada vez más cercanos, interdependientes, necesitados de encontrarse y de crear ámbitos reales de auténtica fraternidad⁴.

En su discurso a los participantes en la Plenaria del Consejo Pontificio de los Emigrantes e Itinerantes, también en 2013, el Papa Francisco dijo:

La Iglesia es madre, y su atención materna se manifiesta con particular ternura y cercanía a quien está obligado a escapar de su país y vive entre el desarraigo y la integración. Esta tensión destruye a las personas. La compasión cristiana –este ‘sufrir con’, con-pasión– se expresa ante todo mediante el compromiso de conocer los hechos que impulsan a dejar forzosamente la patria, y, donde es necesario, haciéndose intérprete de quien no logra hacer oír el grito de dolor y opresión. En esto realizáis una tarea importante, también al sensibilizar a las comunidades cristianas sobre los numerosos hermanos agraviados por heridas que marcan su existencia: violencia, abusos, lejanía de los afectos familiares, eventos traumáticos, fuga de casa, incertidumbre sobre el futuro en los campos de refugiados. Todos estos elementos deshumanizan y deben impulsar a cada cristiano y a toda la comunidad hacia una atención concreta⁵.

Su Mensaje para la Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado en 2015 llevó como título “Una Iglesia sin fronteras, madre de todos”, y expresó lo siguiente:

La Iglesia sin fronteras, madre de todos, extiende por el mundo la cultura de la acogida y de la solidaridad, según la cual nadie puede ser considerado inútil, fuera de lugar o descartable. Si vive realmente su maternidad, la comunidad cristiana alimenta, orienta e indica el camino, acompaña con paciencia, se hace cercana con la oración y con las obras de misericordia. [...]

Oímos en el sagrario de la conciencia la llamada a tocar la miseria humana y a poner en práctica el mandamiento del amor que Jesús nos dejó cuando se identificó con el extranjero, con quien sufre, con cuántos son víctimas inocentes de la violencia y la explotación.

4 Francisco, “Discurso al Cuerpo Diplomático acreditado ante la Santa Sede” (22.03.2013).

5 Francisco, “Discurso a los participantes en la Plenaria del Consejo Pontificio para la Pastoral de los Emigrantes e Itinerantes” (24.05.2013).

Por otra parte, sin embargo, a causa de la debilidad de nuestra naturaleza, “sentimos la tentación de ser cristianos manteniendo una prudente distancia de las llagas del Señor”. [...]. Jesucristo espera siempre que lo reconozcamos en los emigrantes y en los desplazados, en los refugiados y en los exiliados, y asimismo nos llama a compartir nuestros recursos, y en ocasiones a renunciar a nuestro bienestar. [...]

A la globalización del fenómeno migratorio hay que responder con la globalización de la caridad y de la cooperación, para que se humanicen las condiciones de los emigrantes⁶.

2. El cuidado de la Casa común en el Magisterio del Papa Francisco

2.1. *Laudato Si'*

Esta encíclica parte del canto de alabanza de San Francisco de Asís a Dios Creador:

“Laudato si’, mi’ Signore” – “Alabado seas, mi Señor”, cantaba san Francisco de Asís. En ese hermoso cántico nos recordaba que nuestra casa común es también como una hermana, con la cual compartimos la existencia, y como una madre bella que nos acoge entre sus brazos: “Alabado seas, mi Señor, por la hermana nuestra madre tierra, la cual nos sustenta, y gobierna y produce diversos frutos con coloridas flores y hierba” (LS 1)⁷.

Pasa a poner en escena la dura realidad del cambio climático que genera más migraciones humanas:

El cambio climático es un problema global con graves dimensiones ambientales, sociales, económicas, distributivas y políticas, y plantea uno de los principales desafíos actuales para la humanidad. Los peores impactos probablemente recaerán en las próximas décadas sobre los países en desarrollo. Muchos pobres viven en lugares particularmente afectados por fenómenos relacionados con el calentamiento, y sus medios de subsistencia dependen fuertemente de las reservas naturales y de los servicios ecosistémicos, como la agricultura, la pesca y los recursos forestales. No tienen otras actividades financieras y otros recursos que les permitan adaptarse a los impactos climáticos o hacer frente a situaciones catastróficas, y poseen poco acceso a servicios sociales y a protección. Por ejemplo, los cambios del clima originan migraciones de

6 Francisco, Mensaje para la Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado 2015. “Una Iglesia sin fronteras, madre de todos” (03.09.2014).

7 Francisco, “Carta Encíclica *Laudato si'* sobre el cuidado de la casa común” (24.05.2015).

animales y vegetales que no siempre pueden adaptarse, y esto a su vez afecta los recursos productivos de los más pobres, quienes también se ven obligados a migrar con gran incertidumbre por el futuro de sus vidas y de sus hijos. Es trágico el aumento de los migrantes huyendo de la miseria empeorada por la degradación ambiental, que no son reconocidos como refugiados en las convenciones internacionales y llevan el peso de sus vidas abandonadas sin protección normativa alguna. Lamentablemente, hay una general indiferencia ante estas tragedias, que suceden ahora mismo en distintas partes del mundo. La falta de reacciones ante estos dramas de nuestros hermanos y hermanas es un signo de la pérdida de aquel sentido de responsabilidad por nuestros semejantes sobre el cual se funda toda sociedad civil (LS 25).

2.2. *Laudato Deum*

En la exhortación apostólica *Laudato Deum* en el número 2, el Papa Francisco retoma el tema:

Han pasado ya ocho años desde que publiqué la Carta encíclica *Laudato si'*, cuando quise compartir con todos ustedes, hermanas y hermanos de nuestro sufrido planeta, mis más sentidas preocupaciones sobre el cuidado de la casa común. Pero con el paso del tiempo advierto que no tenemos reacciones suficientes mientras el mundo que nos acoge se va desmoronando y quizás acercándose a un punto de quiebre. Más allá de esta posibilidad, es indudable que el impacto del cambio climático perjudicará de modo creciente las vidas y las familias de muchas personas. Sentiremos sus efectos en los ámbitos de la salud, las fuentes de trabajo, el acceso a los recursos, la vivienda, las migraciones forzadas, etc. (LD 2)⁸.

3. Nuevos migrantes producidos por los cambios climáticos

Según un informe realizado por la Organización Internacional de Migraciones Migración y Cambio Climático realizado en el año 2019, “Migración y cambio climático. Múltiples vías para una relación esquiva en el altiplano boliviano”:

El vínculo entre migración y cambio climático, intermediado por factores económicos, sociales y políticos, se puede manifestar a nivel macro, meso o micro:

- Las influencias a nivel macro están fuera del control de las personas, los hogares o las comunidades, pero tienen efectos directos sobre los medios de subsistencia, los ingresos y el bienestar. Estos efectos se convierten en

8 Francisco, “Exhortación Apostólica *Laudate Deum* sobre la crisis climática” (04.10.2023).

causantes de la migración. A este nivel, variables demográficas (como el tamaño de la población o su tasa de crecimiento); económicas (relacionadas con el dinamismo de los mercados laborales o los precios de productos básicos); políticas (como conflictos derivados de la aprobación de leyes); o sociales (que resultan, por ejemplo, de las relaciones de género) podrían motivar el movimiento de las personas o cambiar su estrategia de movilidad.

- A nivel meso, existen entidades como las agencias de empleo que facilitan la ubicación de personas por temas laborales o redes de tráfico de personas que incrementan o reducen la influencia del cambio climático dependiendo de la forma en que se establecen en los territorios.
- A nivel micro, se cuentan características específicas de individuos y hogares (por ejemplo, salud, habilidades para el trabajo o niveles de riesgos que enfrentan las personas) que determinan el perfil de los/las migrantes.

El cambio climático tiene influencias en todos estos niveles, pero particularmente en el nivel macro, pudiendo de esta manera alterar la migración (Banco Mundial, 2018). En efecto, el cambio climático podría influir en la migración a través del aumento de la temperatura y la sequía, lo que afectaría la producción agrícola y el acceso al agua (IPCC, 2007). Otro factor importante tiene que ver con la creciente intensidad y frecuencia de los desastres de origen natural. [...]

El Centro de Estudios Amazónicos (2012) evalúa la relación entre estos dos fenómenos para el Estado Plurinacional de Bolivia y Colombia. En el caso boliviano, la publicación concluye que al existir comunidades pobres dependientes del recurso tierra, el cambio climático tiene un impacto importante en términos de desertificación acelerada. Según el estudio este factor, sumado a otros aspectos económicos, influye en la decisión de migrar de las personas de estas comunidades, especialmente a ciudades grandes. Por otro lado, las comunidades indígenas, con el fin de mantener su estilo de vida tradicional, tienden a realizar una migración de corto plazo y distancia.

Finalmente, se menciona que las grandes ciudades del altiplano (como La Paz) o del valle (como Cochabamba) constituyen áreas expuestas a déficit hídrico y sequía estacional, aspecto que ocasionaría una potencial migración de personas hacia otros lugares del país, especialmente al este del Estado Plurinacional de Bolivia⁹.

9 Organización Internacional para las Migraciones (OIM) (El Organismo de las Naciones Unidas para la Migración), "Migración y cambio climático. Múltiples vías para una relación. esquiwa en el altiplano boliviano" (La Paz: OIM, 2019), 8-9.

Estos son algunos breves datos que sirven para tomar conciencia que el cambio climático, produce, entre otras consecuencias, migraciones forzadas.

3.1. Orientaciones Pastorales sobre Desplazados Climáticos

El tema es tan serio y acuciante que en el año 2021 el Vaticano publicó las Orientaciones Pastorales sobre Desplazados Climáticos, a cargo de la Sección Migrantes y Refugiados y el Sector de Ecología Integral pertenecientes al Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral

El prólogo de este documento está realizado por el Papa Francisco. Dice:

Las Orientaciones Pastorales sobre Desplazados Climáticos recogen hechos, interpretaciones, políticas y propuestas pertinentes al ámbito del fenómeno del desplazamiento por razones ambientales. Para empezar, les propongo retomar la famosa frase pronunciada por Hamlet, “ser o no ser”, y transformarla en “ver o no ver, ésa es la cuestión”. Todo, de hecho, empieza por nuestro ver, sí, por el mío y por el suyo”.

Estamos inundados de noticias e imágenes que muestran a pueblos enteros desarraigados de sus tierras a causa de desastres naturales provocados por el clima, por lo que se ven obligados a migrar. Pero el efecto que tienen estas historias en nosotros y cómo respondemos, sí suscitan en nosotros respuestas fugaces o desencadenan algo más profundo, si nos parece algo lejano o las tenemos muy presentes, depende de nosotros, si nos esforzamos por ver el sufrimiento que conlleva cada historia para así “tomar dolorosa conciencia, atrevernos a convertir en sufrimiento personal lo que le pasa al mundo, y así reconocer cuál es la contribución que cada uno puede aportar” (LS 19).

Cuando las personas se ven obligadas a migrar porque el ambiente en el que viven ya no es habitable, nos puede parecer la consecuencia de un proceso natural, algo inevitable. Sin embargo, el deterioro del clima es muy a menudo el resultado de decisiones equivocadas y de actividades destructivas, del egoísmo y de la negligencia, que ponen a la humanidad en conflicto con la creación, nuestra casa común. [...]

Quienes han sido expulsados de sus hogares por culpa de la crisis climática necesitan ser acogidos, protegidos, promovidos e integrados. [...]

Las Orientaciones Pastorales sobre Desplazados Climáticos nos invitan a ampliar la forma en que miramos este drama de nuestro tiempo. [...] Invitan

a la Iglesia y a demás personas a actuar juntos, y nos explican cómo podemos hacerlo. [...]

Ver o no ver, es la pregunta que nos lleva a responder actuando juntos. Estas páginas nos muestran qué necesitamos y qué debemos hacer, con la ayuda de Dios¹⁰.

3.2. Presentación del documento

Los temas de cada capítulo son:

1. Reconocer el nexo entre crisis climática y desplazamiento
2. Promover acciones de sensibilización y divulgación
3. Proporcionar alternativas al desplazamiento
4. Preparar a las personas para el desplazamiento
5. Favorecer la inclusión y la integración
6. Ejercer una influencia positiva en la formulación de políticas
7. Ampliar la atención pastoral
8. Colaborar en la planificación y la acción estratégicas
9. Promover la formación profesional en Ecología Integral
10. Potenciar las actividades de investigación académica sobre la crisis climática y el desplazamiento¹¹.

Cada tema comienza con una iluminación bíblica, y plantea un reto y una respuesta. El primer punto presenta sucintamente la crisis climática y el rostro humano. Detengámonos en el punto 5: “Favorecer la inclusión y la integración”:

Meterás también en el arca una pareja de cada criatura viviente, macho y hembra, para que conserve la vida contigo (Génesis 6,19).

Una casa común que acoge y sostiene a “todo ser vivo” es el don único de la abundante creación de Dios. Trabajar por la creación y por un mundo que siga abrazando la vida en todas sus hermosas expresiones y formas, sin exclusión, significa convertirse en co-creadores, continuar la misión del Dios de la vida en abundancia para todos los seres humanos y toda “criatura viviente”.

10 Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral, *Orientaciones Pastorales sobre Desplazados Climáticos* (30.03.2021), 2-3.

11 Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral, *Orientaciones Pastorales...*, 1.

Reto: Los flujos migratorios, grandes y no regulados, pueden abrumar a las sociedades de acogida, a la vez que causar tensiones y conflictos. Las sociedades locales, que a menudo carecen de la preparación y de las competencias y recursos necesarios, precisan una ayuda concreta, pero también el ánimo y la formación necesarios para hacer frente a los retos que plantea la migración. Además, si no se abordan las diferentes respuestas que se generan dentro de las comunidades de acogida - incluidas la indiferencia, el miedo, la intolerancia o la xenofobia - pueden ponerse en peligro los esfuerzos dirigidos a acoger, proteger, promover e integrar a los desplazados climáticos.

Respuesta: La Iglesia católica está llamada a involucrar a la sociedad y a preparar y animar a las personas a tener un espíritu de acogida, a estar dispuestas y deseosas de extender su solidaridad a los desplazados climáticos, proporcionándoles un refugio y condiciones adecuadas para su supervivencia, protegiendo sus derechos y dignidad, promoviendo su desarrollo humano integral, y facilitando los procesos de integración social, laboral y cultural. [...] ¹².

El punto 7 trata de “Ampliar la atención pastoral”:

El migrante que reside entre vosotros será para vosotros como el indígena: lo amarás como a ti mismo, porque emigrantes fuisteis en Egipto. Yo soy el Señor vuestro Dios (Levítico 19,34).

El amor y la misericordia de Dios son ilimitados. No se detiene en las fronteras y no hace distinción entre ciudadanos y extranjeros, porque se preocupa por toda la familia humana y por toda la creación. Ampliar la atención pastoral implica ser testigos fieles y constantes de esta gracia ilimitada.

Desafío: Dadas las diferencias étnicas, culturales, lingüísticas y rituales y las vulnerabilidades especiales a las que se enfrentan, las Iglesias locales experimentan a menudo dificultades a la hora de desarrollar una pastoral específica para la asistencia a los desplazados climáticos y su inclusión en las parroquias locales.

Respuesta: La Iglesia católica está llamada a acoger, proteger, promover e integrar a los desplazados climáticos, haciendo especial hincapié en la necesidad de desarrollar una atención pastoral capaz de responder a las diferentes necesidades de los católicos, así como las de quienes pertenecen a otras religiones y creencias.

12 Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral, *Orientaciones Pastorales...*, 18-19.

Para ello es importante que la catequesis y la predicación incluyan de modo más directo y claro el sentido social de la existencia, la dimensión fraterna de la espiritualidad, la convicción sobre la inalienable dignidad de cada persona y las motivaciones para amar y acoger a todos. [...] ¹³.

El punto 8 trata de la colaboración en la planificación.

Una familia humana creada por Dios como un único cuerpo. La familia de la Iglesia no debe olvidar nunca que es el Espíritu Santo “quien suscita una múltiple y diversa riqueza de dones y al mismo tiempo construye una unidad que nunca es uniformidad sino multiforme armonía que atrae”. [...] ¹⁴.

El punto 9 trata de la promoción de la formación en ecología integral.

Un compromiso exigente pero altamente productivo: repensar y actualizar la intencionalidad y la organización de las disciplinas y las enseñanzas impartidas en los estudios eclesiásticos con esta lógica concreta y según esta intencionalidad específica. Hoy, en efecto, “se impone una evangelización que ilumine los nuevos modos de relación con Dios, con los otros y con el espacio, y que suscite los valores fundamentales. Es necesario llegar allí donde se gestan los nuevos relatos y paradigmas” (EG 74). [...] ¹⁵.

En la Introducción se lee:

Como cristianos, creemos que las noches más oscuras pueden iluminarse gracias al amor y al cuidado del prójimo. Los malteses acogieron con extrema amabilidad a San Pablo y a sus compañeros naufragos. Las personas sin hogar encontraron un hogar cuando fueron recibidas con los brazos abiertos, alimentadas y protegidas. Se encendió un fuego, un “hogar”, creando un ambiente cálido contra el frío de la indiferencia ¹⁶.

Y en la Conclusión:

La Iglesia, agradecida por la conciencia que está creciendo, por la gracia de Dios, entre los habitantes del mundo, seguirá poniendo de manifiesto la difícil situación de los desplazados a causa de la crisis climática y tratará de aumentar nuestra sensibilización sobre su sufrimiento, animándonos a hacer algo eficaz al respecto ¹⁷.

13 Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral, *Orientaciones Pastorales...*, 23-24.

14 Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral, *Orientaciones Pastorales...*, 26.

15 Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral, *Orientaciones Pastorales...*, 29.

16 Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral, *Orientaciones Pastorales...*, 7.

17 Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral, *Orientaciones Pastorales...*, 32.

Y al cierre: “En nombre de todos los desplazados climáticos y de quienes les acompañan generosa y desinteresadamente, que Dios bendiga todo esfuerzo de justicia y toda obra de misericordia ‘para reunir a los desterrados de Israel, y congregar a los dispersos de Judá, desde los cuatro extremos de la tierra’ (Isaías 11,12)”¹⁸.

Epílogo

Según el Papa León XIV:

La muerte y resurrección de Jesús, por lo tanto, son el fundamento de una espiritualidad de la ecología integral, fuera de la cual las palabras de la fe se quedan sin conexión con la realidad y las palabras de la ciencia se quedan fuera del corazón. La cultura ecológica no se puede reducir a una serie de respuestas urgentes y parciales a los problemas que van apareciendo en torno a la degradación del ambiente, al agotamiento de las reservas naturales y a la contaminación. Debería ser una mirada distinta, un pensamiento, una política, un programa educativo, un estilo de vida y una espiritualidad que conformen una resistencia (*Laudato si’* 111)¹⁹.

Por esto, hablamos de una conversión ecológica, que los cristianos no pueden separar de ese cambio de dirección que les requiere seguir a Jesús.

La Iglesia debe ser sin fronteras, madre de todos, y como cristianos comprometidos con la tierra que se nos ha dado en posesión y cuidado, debemos hacer que sea casa de todos; cuidar nuestra tierra, promover el cuidado, y hacer que nuestro barrio, nuestra ciudad, nuestra universidad, nuestro país sea casa que acoge, promueve, proteja e integre a nuestros hermanos. Que podamos ser Iglesia madre de todos, y nuestra casa común, casa de todos.

18 Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral, *Orientaciones Pastorales...*, 33.

19 León XIV. “Audiencia General” (19.11.2025).

Bibliografía

- Comisión Episcopal de la Pastoral de Migrantes e Itinerantes, “*Les hablo como hijo de migrantes*”. *Textos seleccionados del Papa Francisco sobre migrantes y refugiados*. Buenos Aires: Conferencia Episcopal Argentina, 2025.
- Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral. *Orientaciones Pastorales sobre Desplazados Climáticos*. <https://press.vatican.va/content/salastampa/es/bollettino/pubblico/2021/03/30/orinet.html>.
- Francisco. “Carta Encíclica *Laudato si*’ sobre el cuidado de la casa común”. https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20150524_enciclica-laudato-si.html.
- Francisco. “Discurso a los participantes en la Plenaria del Consejo Pontificio para la Pastoral de los Emigrantes e Itinerantes” (24.05.2013). https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2013/may/documents/papa-francesco_20130524_migranti-itineranti.html
- Francisco. “Discurso al Cuerpo Diplomático acreditado ante la Santa Sede” (22.03.2013). https://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2013/march/documents/papa-francesco_20130322_corpo-diplomatico.html.
- Francisco. “Exhortación Apostólica *Laudate Deum* sobre la crisis climática”. https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/20231004-laudate-deum.html
- Francisco. Mensaje para la Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado 2015. “Una Iglesia sin fronteras, madre de todos”. https://www.vatican.va/content/francesco/es/messages/migration/documents/papa-francesco_20140903_world-migrants-day-2015.html.
- León XIV. “Audiencia General” (19.11.2025). <https://www.vatican.va/content/leo-xiv/es/audiences/2025/documents/20251119-udienza-generale.html>

Organización Internacional para las Migraciones (OIM) (El Organismo de las Naciones Unidas para la Migración). “Migración y cambio climático. Múltiples vías para una relación. esquiwa en el altiplano boliviano”. La Paz: OIM, 2019. <https://bolivia.iom.int/sites/g/files/tmzbd11836/files/documents/OIM%20MIGRACION%CC%81N%20Y%20CAMBIO%20CLIMATICO%20ALTIPLANO.pdf>

María Marcela Villares es licenciada en Educación por la Universidad Nacional de Quilmes, Argentina. Profesora en Ciencias de la Educación en la Universidad Católica Santiago del Estero, Argentina. Es experta en el tema de la trata de personas, y es profesora invitada en la Facultad de Teología San Pablo, Universidad Católica Boliviana.

E-mail: villaresmarcelam@gmail.com; ORCID: <https://orcid.org/0009-0000-1834-896X>.